

Lavinia Similaru



Lavinia Similaru

MIGUEL DE CERVANTES,  
figura cumbre del Siglo de Oro

Curs de literatură spaniolă,  
Anul al II-lea, semestrul 1



**Editura Universitaria**  
**Craiova, 2017**

**Referenți ai colecției:**

**Prof.univ.dr. Pîrvu Elena**  
**Conf.univ.dr. Coșoveanu Gabriel**  
**Conf.univ.dr. Dincă Daniela**  
**Conf.univ.dr. Dragoste Cosmin**  
**Lect.univ.dr. Constantinescu Gheorghe**  
**Lect.univ.dr. Drăghici Ovidiu**  
**Lect.univ.dr. Cazacu Sorin**

Copyright © 2017 Editura Universitaria  
Toate drepturile sunt rezervate Editurii Universitaria

---

**Descrierea CIP a Bibliotecii Naționale a României**

**SIMILARU, LAVINIA**

**Miguel de Cervantes, figura cumbre del Singlo de Oro : curs  
universitar pentru învățământul la distanță / Lavinia Similaru. - Craiova :  
Universitaria, 2017**

Conține bibliografie

ISBN 978-606-14-1329-4

82.09

## UNIDAD 1

### Miguel de Cervantes Saavedra: el escritor, el hombre

#### Objetivo:

Studentii vor fi capabili:

1. Să înțeleagă importanța celui mai mare scriitor spaniol în istoria literaturii.
2. Să înțeleagă influența unor circumstanțe biografice în opera lui Cervantes.

**Timp de studiu:** 2 ore.

#### MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

##### 1. Cervantes, el escritor

Según afirma Víctor Ivanovici refiriéndose a *Don Quijote*, “las despedidas de las grandes obras de la humanidad no son sino rodeos que nos traen de vuelta a ellas” (Ivanovici, 2016: 12). Se refiere a *Don Quijote*, pero la afirmación se puede aplicar a toda la obra de Cervantes.

No hay escritor español que pueda parangonarse con Cervantes. Jean Canavaggio observa: “En un siglo en el que se desarrollarán todos los géneros y en el que abundarán los escritores geniales, Cervantes es el único español que alcanzó un renombre totalmente universal: desde este punto de vista no pueden compararsele ni Lope de Vega, ni Góngora, ni siquiera Calderón.” (Canavaggio *et al.*, 1995: III 53). El profesor de la Universidad de París X busca también las causas de esta fama: “...su contribución decisiva al advenimiento de las formas cardinales de la ficción moderna, el relato y la novela.” (Canavaggio *et al.*, 1995: III 53).

Pero estos méritos tan loables a lo mejor no hubieran alcanzado para cimentar la gloria póstuma de Cervantes. Hay algo más, y Jean Canavaggio lo señala: “Se debe también a la manera en que su obra, aparentemente transparente y, sin embargo, sumamente ambigua, desborda sin cesar el designio del que surgió.” (Canavaggio *et al.*, 1995: III 53).

Miguel de Cervantes Saavedra es el incontestable “príncipe de los ingenios españoles” (Menéndez Peláez *et al.*, 2005: 687), la cumbre palmaria de la creación literaria en español.

##### 2. Cervantes, el hombre

No podemos dejar de mencionar las circunstancias más significativas de la vida de Cervantes, ya que es uno de los escritores cuya obra está estrechamente vinculada con la experiencia de vida del autor, quien escribió sus obras más importantes después de haber cumplido sus cincuenta años de edad. Como observa Angel del Río, “el conocimiento de su biografía ilumina y explica muchos aspectos de su obra” (Del Río, 1982: I,455), ya que “Cervantes encuentra una fuente importante de su arte en su propia vida y en las ideas, sentimientos y reacciones de toda índole que el espectáculo de España y del mundo le sugieren” (Del Río, 1982: I,456).

Miguel de Cervantes Saavedra vino al mundo en la notable ciudad universitaria de la época renacentista Alcalá de Henares. Nació en 1547. Era hijo del cirujano Rodrigo de Cervantes y de doña Leonor de Cortinas. Sobre la madre no hay datos, salvo el nombre. El padre parece que era hidalgo, y que tenía antepasados conversos, pero no hay documentos fidedignos que lo aseguren. Varios exegetas –entre ellos hay que mencionar a Américo Castro- han destacado los comentarios amargos que hace Cervantes sobre la Inquisición.

Jean Canavaggio en *Cervantes en su vivir* apunta: “Aunque se le tenga por cristiano viejo en el informe preparado a instancias suyas a su regreso de Argel, nunca presentó la prueba tangible de su limpieza de sangre. Es cierto que su abuelo paterno, el licenciado Juan de Cervantes, fue abogado y familiar de la Inquisición, pero la mujer de éste, Leonor de Torreblanca, pertenecía a una familia de médicos cordobeses y, como tal, bien pudo tener alguna «raza» de confeso. En cuanto a Rodrigo, el padre de Miguel, se casa hacia 1542 con Leonor de Cortinas, perteneciente a una familia de campesinos oriundos de Castilla la Vieja; pero su modesto oficio de cirujano itinerante, así como sus constantes vagabundeos por la península, durante los años de infancia de sus hijos, no han dejado de suscitar sospechas, llevando a Américo Castro a considerarlo como converso, mientras otros cervantistas se negaban a admitir semejante hipótesis.” ([http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cervantes-en-su-vivir-0/html/00094668-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_1.html#I\\_2\\_](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cervantes-en-su-vivir-0/html/00094668-82b2-11df-acc7-002185ce6064_1.html#I_2_)) El eminente hispanista resta con razón la importancia del asunto: “El que el símbolo mismo del genio universal de España fuese un hombre obligado a callar sus orígenes, quizás ilumine tal o cual aspecto de su universo mental, pero nunca nos entregará la clave de su creación.” ([http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cervantes-en-su-vivir-0/html/00094668-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_1.html#I\\_2\\_](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cervantes-en-su-vivir-0/html/00094668-82b2-11df-acc7-002185ce6064_1.html#I_2_)). O, como dice Cervantes mismo en *Don Quijote*, “cada uno es hijo de sus obras”. No de su origen. El talento del genial escritor no se debe seguramente a su origen.

La familia del futuro escritor vivió en Valladolid, Córdoba, Sevilla y Madrid, tal vez don Rodrigo se tenía que trasladar a menudo para ejercer su profesión. La niñez y la juventud del escritor tampoco resultan muy conocidas; solo se sabe que estudió con Juan López de Hoyos, quien le publicó en 1569 las primeras cuatro poesías que se le conocen, dedicadas a la memoria de la reina Isabel de Valois. Se supone, pero las pruebas faltan, que asistió al colegio sevillano de los jesuitas, y que fue alumno de la Universidad de Salamanca.

Hacia 1569, Cervantes interrumpió sus estudios, y se fue repentinamente a Italia. La Italia renacentista fascinó al escritor y dejó una impronta imborrable en su espíritu. Los exegetas suponen que aprendió la lengua, y leyó a los escritores más destacados. La influencia de la literatura italiana en la obra de Cervantes es innegable. Américo Castro demostró que Cervantes desentrañó la esencia del pensamiento renacentista. El recuerdo de Italia acompañó a Cervantes hasta los días postreros de su vida, y le hizo evocar el país y la cultura en muchas de sus obras.

Entró en el ejército, y se comportó de manera heroica bajo las banderas de don Juan de Austria. Participó en la famosa batalla de Lepanto (1571), donde se empeñó en pelear, aunque estaba enfermo y tenía fiebre, y los superiores le habían pedido que se quedara bajo cubierta. Fue herido dos veces, una de las heridas quitándole el movimiento de la mano izquierda. Desde entonces será llamado “el manco de Lepanto”, pero el escritor se sentirá siempre orgulloso de esta herida.

En 1575 se embarcó en Nápoles en la galera “Sol” con su hermano Rodrigo para ir a España. El escritor llevaba elogiosas cartas de recomendación, y tenía la ilusión de ver recompensados sus servicios, y de conseguir el grado de capitán. Pero cerca de Marsella la galera en que navegaban fue atacada por tres naves turcas, ya que los turcos recorrían todo el Mediterráneo en la época. Los españoles opusieron una resistencia encarnizada, pero tuvieron que acabar por rendirse. El escritor y su hermano Rodrigo fueron llevados presos a Argel. En los temidos “baños” de Argel, que describirá tantas veces en sus obras, pasará Cervantes los próximos cinco años y medio de su vida. Son años muy duros, aguantados con resignación, años durante los cuales “aprendió a tener paciencia en las adversidades”, como nos confiesa en el prólogo de las *Novelas ejemplares*. Cuatro veces trató de evadirse, arriesgando su vida, y tratando de salvar a los demás, pero sus intentos fallaron, parece que por culpa de unos españoles que traicionaron sin vacilar a sus compatriotas. Dirigió una epístola conmovedora a Mateo Vázquez, secretario de Felipe II, pero esta no despertó ningún sentimiento en la corte española. Los años de cautiverio serán evocados con una noble melancolía y sin rencores en las obras de teatro, en la historia del Cautivo del *Quijote*, en *El amante liberal*, o en *La española inglesa*. En 1580 unos frailes trinitarios consiguieron su libertad, pagando un rescate de 500 escudos.

El escritor pudo volver, por fin, a su país, después de once o doce años de ausencia. Sus esperanzas de recibir alguna merecida recompensa por sus servicios se esfuman en seguida.

En Madrid escribió unas obras de teatro, que se representaron “sin que se les ofreciese ofrenda de pepinos ni de otra cosa arrojadiza: corrieron su carrera sin silbos, gritas ni baraúndas”, como asegura el autor

en el prólogo de *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos, nunca representados*. De estas obras –“veinte comedias o treinta”, como confiesa el autor en el mismo prólogo- ha llegado hasta nosotros solo *Numancia*.

También residió en Portugal. Tuvo una hija natural, Isabel de Saavedra, cuya madre se llamaba Ana Franca, o Vilafranca, de Rojas. En 1584 se casó con la jovencísima Catalina de Salazar, a quien llevaba veintidós años. Cervantes fue muy discreto con su vida privada, y en sus obras no mencionó nunca a su esposa, lo que hizo que los críticos consideraran el matrimonio infeliz. Los próximos tres años los pasó en La Mancha, ya que se afincó con su mujer en el pueblo de ella, en Esquivias. Vivió humildemente, ejerciendo varios oficios. Llegó a ser comisario de provisiones para la Armada Invencible, que se constituía contra Inglaterra. Permaneció diez años en Sevilla y en otros sitios de Andalucía. Viajó de aldea en aldea, conociendo todas las capas sociales. Recaudó trigo, después impuestos. Por desgracia, un banquero con quien había depositado unos fondos públicos quebró, y el escritor fue encarcelado en Sevilla. Corría el año 1597. Como observa Angel del Río, “en estos años frecuente seguramente el trato de gentes bajas, que quizá le atrajeran por su humanidad más que las altas”. (Del Río, 1982: I,460). Esta triste experiencia le sirvió sin duda para crear el ambiente de *Rinconete y Cortadillo*.

En 1590 trató sin éxito de conseguir un cargo en América. La mala suerte le acompañó, y en 1602 estuvo otra vez en la cárcel. En 1604 se instaló en Valladolid, donde estaba la corte. La noche de 27 de junio de 1605 fue acuchillado en la puerta de su casa un caballero, don Gaspar de Ezpeleta, y el escritor fue llevado de nuevo a la cárcel, junto con algunos familiares. No hubo ninguna prueba que los incriminara, y fueron puestos en libertad. Pero hubo declaraciones injuriosas y muy desagradables sobre una hermana suya, y sobre su hija natural, Isabel.

En aquel momento ya estaba publicada la primera parte del *Quijote*, para la cual no consiguió sonetos laudatorios. Tampoco le trajo al autor dinero, ni reconocimiento de sus méritos literarios. Aunque tal vez lo último no deberíamos asegurarlo; si Lope le mostró tanto desdén, significa que le envidiaba, y que era consciente de su valor.

En 1606 se trasladó para siempre a Madrid, y no conoció otros sinsabores como los anteriores. Parece que los últimos diez años de su vida fueron serenos, y le permitieron dedicarse a una magnífica creación literaria. En esta época escribe y publica sus mejores obras: *Novelas ejemplares* (1613), *Viaje del Parnaso* (1614), *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos, nunca representados* (1615), *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* (1616; su viuda la hizo imprimir el año siguiente).

Cervantes se murió el 22 de abril de 1616, quizás el mismo día que William Shakespeare, o a pocos días de diferencia.

Para concluir, tenemos que destacar que Cervantes nació en la época de máximo florecimiento político de España, cuando el Emperador se encontraba en el apogeo de su gloria, dominaba Europa y contaba con posesiones en ultramar, que empezaban a engendrar nuevas naciones. España conocía su mayor grandeza. Pero incluso el Emperador estaba invadido por las dudas, y sentía la necesidad de concederse un tiempo para meditar. En la madurez del escritor se desencadenó el declive de España. Los sufrimientos del país fueron acompañados por sufrimientos personales de Cervantes. De esta manera, el escritor adquirió una experiencia de vida completa, y pudo comprenderla y describirla de manera exhaustiva. La pena no le amargó, y tuvo la fuerza de pintar la realidad con melancolía, y con ironía tierna, con inmensa sabiduría, ofreciendo al lector ejemplos provechosos, que deleitan y enseñan.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, Carlos; MAINER, José Carlos; NAVARRO, Rosa, *Breve historia de la literatura española*, Madrid, Alianza editorial, 2007.
- CANAVAGGIO, Jean, *Cervantes en su vivir*, [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cervantes-en-su-vivir-0/html/00094668-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_1.html#I\\_2\\_](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cervantes-en-su-vivir-0/html/00094668-82b2-11df-acc7-002185ce6064_1.html#I_2_)
- CANAVAGGIO, Jean, *Historia de la literatura española*, Tomo III, *El siglo XVII*, Barcelona, Ariel, 1995, traducción del francés de Juana Bigozzi.

MENÉNDEZ PELÁEZ, Jesus, ARELLANO, Ignacio, CASO GONZÁLEZ, José M., CASO MACHICADO, María Teresa, MARTÍNEZ CACHERO, J.M., *Historia de la literatura española*, León, Everest, 2005.  
RÍO, Angel del, *Historia de la literatura española*, Barcelona, Bruguera, 1982.  
SIMILARU, Lavinia, *Miguel de Cervantes, éste que veis aquí*, Craiova, Editura Universitaria, 2016.

#### AUTOEVALUARE:

1. ¿Por qué es considerado Cervantes el mejor escritor español?
2. ¿Qué viaje que emprendió en su juventud resultó primordial para su formación?



## UNIDAD 2

### La poesía

#### Objetivo:

Studentii vor fi capabili:

1. Să înțeleagă pasiunea lui Cervantes pentru poezie și regretul de a nu fi reușit să fie un mare poet.
2. Să cunoască alte două fațete ale marelui scriitor.
3. Să știe de ce Cervantes, înainte de apariția lui Lope de Vega, era considerat un mare poet.

**Timp de studiu: 2 ore.**

### LA POESÍA

Las composiciones poéticas de Cervantes –de las cuales se conserva solamente una parte- abarcan tanto poesía italianizante (sonetos, elegías, églogas, tercetos), como poesía tradicional castellana (romances, redondillas, quintillas, glosas). Muchas de estas composiciones están repartidas a lo largo de *La Galatea*. La obra poética de Cervantes contiene también tres poemas largos.

*La Epístola a Mateo Vázquez* (1577), el primer poema largo, es un conmovedor documento biográfico, dirigido al secretario de Felipe II desde el cautiverio, pero podría ser en parte apócrifo. Angel del Río apunta: “Aunque su autenticidad se ha puesto en duda, las noticias sobre su captura, la relación de sus servicios y el acento de generoso patriotismo parecen justificar la atribución”. (Del Río, 1982: I,464).

El *Canto de Caliope* (1585) es el segundo poema largo, forma parte del Libro VI de *La Galatea*, y le sirve al autor de pretexto para expresar sus juicios personales sobre los poetas de su época. Habla con dignidad de Lope de Vega, probablemente a pesar de envidiarlo secretamente:

“Muestra en un ingenio la experiencia  
que en años verdes y en edad temprana  
hace su habitación así la ciencia,  
como en la edad madura, antigua y cana.  
No entraré con alguno en competencia  
que contradiga una verdad tan llana,  
y más si acaso a sus oídos llega  
que lo digo por vos, Lope de Vega.”

*El viaje del Parnaso* (1614), el tercer poema largo, es un poema burlesco que describe una guerra imaginaria entre los poetas malos y los poetas buenos. Los malos, “sietemesinos”, cuentan con un ejército de veinte mil rimadores, y van a atacar las trincheras del Parnaso, donde se encuentran los poetas buenos, defendiendo al dios Apolo. Mercurio invita a Cervantes:

“Pasa, raro inventor, pasa adelante  
con tu sutil disinio, y presta ayuda  
a Apolo, que la tuya es importante,

antes que el escuadrón vulgar acuda  
de más de veinte mil sietemesinos  
poetas que de serlo están en duda.  
Llenas van ya las sendas y caminos